
Servicio de Publicaciones y Difusión Científica (SPDC), Universidad de Las Palmas de Gran Canaria,
Parque Científico-Tecnológico, Edificio Polivalente II, C/ Practicante Ignacio Rodríguez, s/n
Campus Universitario de Tafira, 35017
Las Palmas de Gran Canaria, Spain

El Guiniguada. Revista de investigaciones y experiencias en Ciencias de la Educación

eISSN: 2386-3374

Journal information, indexing and abstracting details, archives, and instructions for submissions:
<http://ojsspdc.ulpgc.es/ojs/index.php/ElGuiniguada/index>



Pestalozzi y la Pedagogía social como forma de redención

**Pestalozzi and social Pedagogy
as a redemption manner**

Jordi Planella Ribera

Universitat Oberta de Catalunya

Article first published online: 30/05/2017

DOI added later in “metadatos”



Pestalozzi y la Pedagogía social como forma de redención **Pestalozzi and social Pedagogy as a redemption manner**

Jordi Planella Ribera
jplanella@uoc.edu
Universitat Oberta de Catalunya

RESUMEN

Pestalozzi sigue siendo un autor poco estudiado desde la perspectiva de la Pedagogía Social. Más allá de trabajos parciales (a menudo excesivamente críticos) que sobre él se han publicado, sigue siendo difícil poder situarlo de forma precisa. En el presente trabajo tratamos de ofrecer una visión general de la vinculación de Pestalozzi con la pedagogía social y de sus aportaciones a este campo disciplinar.

PALABRAS CLAVE: Pestalozzi, Pedagogía social, pobreza, redención social

ABSTRACT

Pestalozzi author remains a little studied from the perspective of Social Pedagogy. Beyond (often overly critical) partial works that have been published about it remains difficult to place it accurately. In this paper we try to provide an overview of Pestalozzi linking with social pedagogy and their contributions to this field discipline.

KEYWORDS: Pestalozzi, social Pedagogy, poverty, social redemption

Es para mí un hecho experimentado que niños que han perdido la salud, las fuerzas y el ánimo en una existencia de holgazanería y de mendicidad, recobran prontamente su alegría, su vivacidad, su buen aspecto, y se desarrollan de un modo asombroso, solo en el cambio de su situación.

Pestalozzi

INTRODUCCIÓN

El trabajo que presentamos pretende indagar en las vinculaciones entre lo que hemos convenido en denominar Pedagogía Social y las aportaciones a la misma del pedagogo germánico J. H. Pestalozzi. Si analizamos las configuraciones geográficas de lo que podemos convenir en denominar Educación Social, así como del campo disciplinar que la sostiene (la Pedagogía Social) nos daremos cuenta de que aparecen, *grosso modo*, dos grandes configuraciones: la germanófila y la francofona (Planella, 2014). Dicha organización no siempre es aceptada, especialmente por la incorporación (desde nuestro punto de vista forzada) de la Social Pedagogy en el contexto anglosajón. Pero más allá de estas vicisitudes creemos que el tema que nos ocupa nos permite afirmar, con una cierta contundencia, que el nacimiento e impulso de la Pedagogía Social (tal y como la conocemos) es germánico (Sozialpädagogik en lengua alemana). Se trata de una perspectiva pedagógica pensada y escrita en lengua alemana (con todo lo que a nivel lingüístico y estructural conlleva) y a la que el

pedagogo suizo-alemán, Johann Heinrich Pestalozzi, ha hecho aportaciones realmente importantes. En palabras de Quintana: “ocupa un lugar destacado como escritor político, social y cultural, pero su nombre se ha hecho famoso más bien como pedagogo teórico y práctico” (2005, p. 7). Algunos autores presentan a este pedagogo como el “padre” de la Pedagogía Social (Meylan, 1959; Quintana, 1984), mientras que para otros se trata de alguien que no influyó de forma determinante en el curso de la historia del pensamiento socioeducativo o lo hizo en una dirección que no sería la más conveniente (Núñez, 2003). Desde nuestro punto de vista es necesario situar las críticas y las aportaciones de forma contextualizada. Eso quiere decir poder colocarlo a nivel contextual para comprender el alcance real de sus aportaciones teóricas y prácticas al campo disciplinar que nos ocupa. Pensamos que es justo poder encontrar una tercera vía en la interpretación de una Pedagogía Social que lo sitúe de forma un poco más calibrada.

PESTALOZZI, ¿UN PEDAGOGO SOCIAL?

Creemos que la pregunta que presentamos no ofrece demasiadas dudas, ya que una parte muy importante de los proyectos, de las experiencias y de las ideas propuestas por Pestalozzi se sitúan en lo que podemos denominar como “educación más allá de la escuela”, como Educación Social. El adjetivo que utilizamos para calificar, para acompañar y para concretar el campo de lo pedagógico (social) ha ido siempre de la mano de nuestro autor. Lo social, el trabajo en lo social, el interés por los problemas sociales (en especial por la cuestión de la pobreza) fue siempre algo fundamental en su forma pedagógica de pensar. Nos propone una premisa, tal vez dura y de poca comprensión en el siglo XXI “*educar al pobre para (ser) pobre, pero feliz*”. Dicha perspectiva podría parecernos derrotista, una sentencia para enseñar al otro a aceptar sin resistencia el destino que la vida le depara. Creemos que pensar o interpretar esta idea de esta forma no es del todo justa con su pensamiento, con sus proyectos. Desde nuestra perspectiva se trata, evidentemente, de un reformista social, de alguien que pretende modificar la Sociedad (en especial con los graves problemas que la configuran) para facilitar la vida a los sujetos que habitan en ella. Para Quintana, nuestro autor puede ser considerado un verdadero educador social porque “ha sido promotor de la educación en cuanto medio de animar las desigualdades sociales, y como fundador de instituciones educativas destinadas a acoger a niños marginados y procurar su inserción social” (1994, p. 12).

Contra esta idea de la educación del pobre insiste Núñez al decir que “abrir el mundo es lo propio de la educación, más aún en este momento en que se pretende devaluarla a mera técnica de control social. Abrir los guetos conectando a los sujetos con el vasto mundo, antes de dar por hecho que ese mundo les está negado. Dejar atrás la desafortunada frase de Pestalozzi: educar al pobre para pobre, pero feliz” (2010, pp. 151-152). Situar una forma de entender la educación, y más en concreto lo que ahora entendemos como educación social, en el siglo XVIII nos habla de una determinada forma de entender el mundo, de una cierta regeneración por la vía educativa de la sociedad. Se trata de una determinada hermenéutica. Así lo propone el artículo firmado por Julián Besteiro publicado en 1927 en *El Socialista*: “Desde su primer ensayo educativo en Neuhoof, hasta el año 1826 en que publicó su escrito *El destino de mi vida como director del Instituto de Educación en Burgdorf y en Iferten*, la existencia de Pestalozzi es una serie interrumpida de trabajos y de contrariedades, de

esfuerzos por vencer obstáculos con frecuencia insuperables, de perseverancia y tenacidad en la acción para abrir brecha en la muralla de los prejuicios de las pasiones humanas” (1927). Es a partir de la idea central de “abrir brecha” que podemos interpretar su aportación a la creación de una pedagogía centrada en lo social. Lo confirma Messer cuando afirma con contundencia que la pedagogía pestalozziana es social frente a otras pedagogías que son mucho más individualistas (Locke o Rousseau, por ejemplo) (1927, p. 322).

REDENCIÓN Y PEDAGOGÍA PESTALOZZIANAS

Podría parecer no ajustarse a determinadas realidades el uso del verbo “redimir”, pero hemos escogido este en lugar de proponer los de uso más habitual en nuestros días porque nos parecía que nos permitía conectar con la realidad de las prácticas socioeducativas del traspaso de siglo (XVIII al XIX). No cabe duda de que en el sustrato de la pedagogía de nuestro autor (como en muchas otras) encontramos la esencia de la religión. Podemos convenir la idea de que la pedagogía no pretende curar (no trabaja con enfermos ni enfermedades a pesar de que en determinados momentos históricos la pobreza ha sido concebida como una “enfermedad moral” de la sociedad), sino que sus objetivos están más relacionados con la idea de transformar la sociedad (en sentido amplio y múltiple) y de abrir caminos para que los sujetos transiten por ellos. La pedagogía social entendida de forma global pretende abrir en la trayectoria de los sujetos surcos que les permitan circular por la sociedad. Para avanzar en esta cuestión, que nos parece central en Pestalozzi, vamos a centrar nuestro trabajo en la disección de algunos conceptos y algunas representaciones que se manifiestan centrales en el pensamiento de Pestalozzi.

Existe un claro paralelismo entre nuestro autor y otro pedagogo del siglo XX, Fernand Deligny. Ambos optaron por alejarse de las administraciones, por trabajar educativamente de forma independiente (o lo más independiente que se pueda). Ello siempre conlleva determinadas consecuencias. Para Pestalozzi significó poder crear determinados proyectos, poder inventar nuevas formas de ejercer la pedagogía sin el corsé que las condiciones actuales de contratación de servicios sociales por parte de la administración puede conllevar (y de forma especial por el interés en la cuantificación y burocratización del trabajo socioeducativo). Es claro el inicio de su trayectoria cuando adquiere por su cuenta la propiedad de Neuhoof a principios de 1768 y empieza a dar acogida a los niños pobres que procedían de la cercanía. Pero entre el mundo de las ideas y el de la praxis, a menudo, existe un abismo. En 1780 (cinco años después de poner en marcha su proyecto) se ve obligado a cerrar la institución encontrándose en una situación económica desastrosa. Y ahí tiene lugar la escritura de una carta fechada en 9 de diciembre de 1775 en la que Pestalozzi se dirige a posibles benefactores privados que le permitan mantener a flote su proyecto: “voy a suplicar humildemente a los bondadosos bienhechores de esa institución (...) a todos los amigos y bienhechores dirigiré anualmente un breve estado de la misma, del número y situación de los niños y del mayor o menor grado que he logrado mis esperanzas y propósitos” (*Súplica a filántropos y bienhechores para el establecimiento de una alquería donde dar educación y trabajo a niños pobres*”, en Quintana, 1994, p. 18). Todo ello nos lleva a entender una parte relevante de sus proyectos como redención a través de la educación. Tal y como nos describe Meylan en el origen de la pedagogía

de Pestalozzi está un encuentro directo con una situación degradante para la infancia de su época:

Conmovido por la degradación física y moral de los niños que veía vagar por los caminos, mendigando y merodeando; indignado por la dureza de los campesinos hacia los niños que vivían entre ellos; y no pudiendo admitir que los preciosos valores que él advertía en esos desheredados o descaminados se perdieran del todo para la Sociedad y para Dios, Pestalozzi acogió unos quince de ellos en su casa, y poco después hasta cuarenta. Se proponía, reeducándolos, procurarles los conocimientos indispensables y un oficio del que pudieran vivir (1959, p. 206).

Para nuestro autor es a través del ejercicio repetitivo de determinados hábitos, junto a buena formación de orientación “professional” que es posible redimir la pobreza. Para él únicamente se puede luchar contra la pobreza con una formación del niño, del joven pobre que lo capacite para ejercer un oficio (en los inicios vinculados a la manufacturación de hilados y tejidos de algodón). En palabras de Messer “durante el verano los niños trabajaban en el campo, en el invierno se dedicaban a hilar y tejer, y en las horas libres se les daba la oportuna enseñanza. La idea de Pestalozzi era, por consiguiente, una especie de escuela de producción” (1927, p. 318). La redención y la transformación por el trabajo no es algo original de Pestalozzi (la creación de la Workhouse inglesas proviene de principios del siglo XVII) pero él le da ese giro más pedagógico, vinculando trabajo y educación como una propuesta para intentar superar determinadas situaciones sociales que permitan la evolución, el desarrollo y la superación en los sujetos que acompaña.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Messer, A. (1927). *Historia de la pedagogía*. Madrid: Labor.

Núñez, V. (2003). Los Nuevos sentidos de la tarea de enseñar. Más allá de la dicotomía “enseñar vs. Assistir”. Conferencia disponible en: http://www.me.gov.ar/curriform/publica/oei_20031128/ponencia_nunez.pdf. (Consultada 01/09/2016).

Planella, J. (2006). *Los Hijos de Zotikos. Una antropología de la educación social*. Valencia: Nau Llibres.

Planella, J. (2014). *El Oficio de Educar*. Barcelona: Ediuoc.

Quintana, J.M^a (1984). *Pedagogía Social*. Madrid: Dikynson.

Quintana, J.M^a (1994). *Educación Social. Antología de textos clásicos*. Madrid: Narcea.

Quintana, J.M^a (2005). *Los destinos de mi vida y otros escritos*. Barcelona: PPU.